

FRANCISCO CISNEROS FRAILE  
(Valencia)

**EL ARYBALLOS VIDRIADO DE LA NECROPOLIS IBERICA  
DE LA HOYA DE SANTA ANA Y EL PROBLEMA DE LAS RELACIONES  
CON LOS PUEBLOS COLONIZADORES**

**1. CARACTERISTICAS DE LAS SEPULTURAS**

El aryballos vidriado, junto con el resto de ajuares de la sepultura núm. 164 de la necrópolis de La Hoya de Santa Ana, debió hallarse en uno de los enterramientos de encancho tumular excavados durante la campaña de 1942 (1). Don Joaquín Sánchez Jiménez que dirigió las tareas de excavación en años sucesivos, reseña la aparición de «unos recintos o rodales» de forma cuadrada o rectangular contruidos por piedras sentadas en seco y de dimensiones variables (uno de ellos, el catalogado con el núm. 1, de aproximadamente 1'2 m. de lado) semejantes a los hallados en la necrópolis ibérica de la Casa del Monte de Valdeganga (Albacete) (2). La cremación pudo hacerse por dos procedimientos: bien «in situ» sobre una superficie previamente alisada provista del típico hoyo donde se recogían las cenizas y se depositaban los vasos cerámicos que contenían los restos calcinados, o bien en «ustrinum» separado de la sepultura (3). Posteriormente se construía el recinto cuadrangular descrito que después se rellenaba de piedras y tierra.

Don Joaquín Sánchez Jiménez dejó constancia de la morfología adosada de los

---

(1) J. SANCHEZ JIMENEZ: «Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete, de 1942 a 1946». Informes y Memorias de la C.G.Ex.Arq., núm. 15. Madrid, 1947, págs. 53-55.

(2) J. BALLESTER TORMO: «Avance del estudio de los materiales de la necrópolis ibérica de la Casa del Monte (Albacete)». Comunicaciones al IV Congreso Internacional de Arqueología. Tirada aparte de los cuadernos III y IV de Cultura Valenciana. Valencia, 1930.

(3) J. SANCHEZ JIMENEZ: «Memoria de los trabajos realizados por la Comisaría Provincial de Excavaciones de Albacete en 1941». Informes y Memorias de la C.G.Ex.Arq., núm. 3. Madrid, 1943, pág. 9.

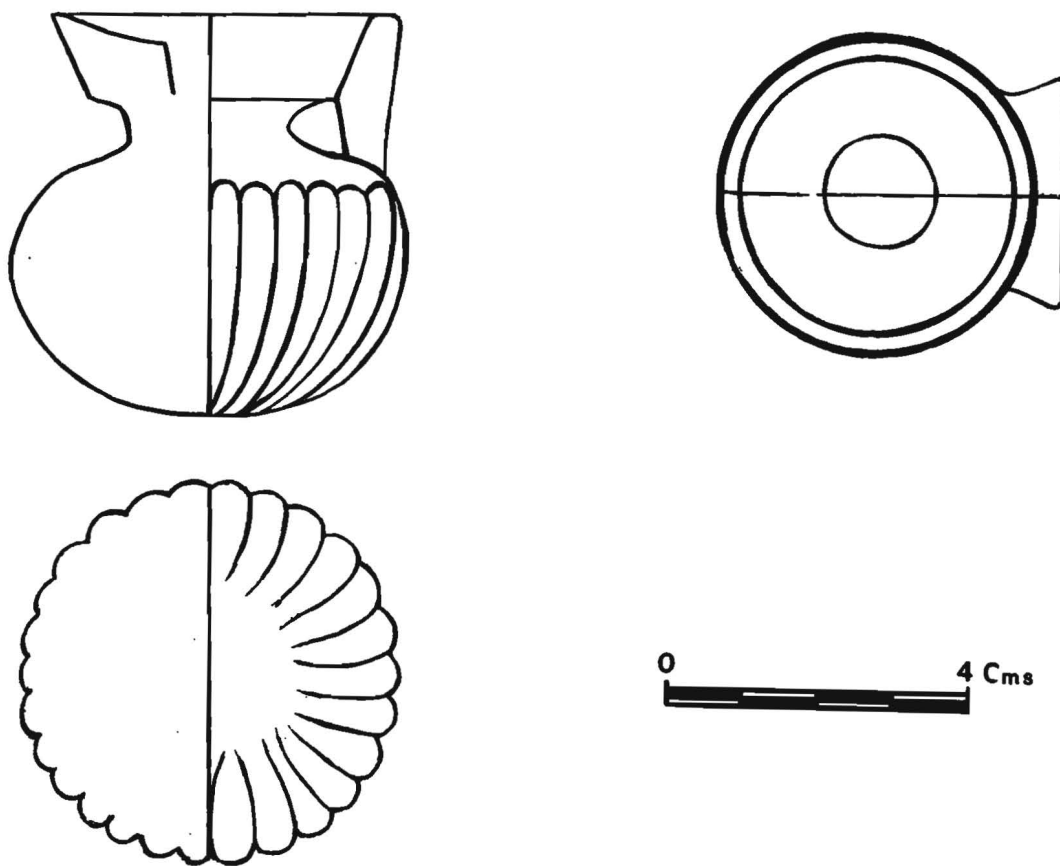


Fig. 1.—Aryballos vidriado.

sucesivos «recintos»: los muretes de los construidos anteriormente servían para los construidos más tarde. También reseñó la superposición de algunos de ellos formando dos niveles arqueológicos (4). No conocemos la estratigrafía de la necrópolis ni, en el caso concreto de esta sepultura, la disposición de los restos y ajuares dentro del encanchado tumular (5).

## 2. DESCRIPCION DE LOS VASOS Y AJUARES DE LA SEPULTURA 164

### 2.1. Aryballos vidriado

Recipiente en forma de aryballos con el típico engobe «fayenza» (fig. 1, lám. I). Posee el cuerpo gallonado en sentido vertical. Los gallones llegan hasta la propia base del vasito. Conserva perfectamente su vidriado que en la actualidad tiene aspecto blanquecino-verdoso. Sus medidas son:

<i>Altura</i>	<i>Perímetro del borde de la boca</i>	<i>Perímetro máximo del cuerpo</i>	<i>Anchura del asa en su arranque superior</i>
53 mm.	42 mm.	53 mm.	30 mm.

El asa es plana y la boca, en forma de disco, tiene la parte superior ligeramente cóncava para facilitar la entrada del ungüento.

D. Fletcher situó su fabricación a fines del siglo VI a. C., reseñando que «pudo estar en utilización después del 480...» (6). También ha sido catalogado por G. Trías (7) como perteneciente a la fábrica de Naucratis y realizado durante el siglo VI a. C.

En la Península Ibérica existen otros recipientes que guardan gran semejanza con la pieza descrita, tanto por la forma como por el tipo de pasta y vidriado.

<i>Localización</i>	<i>Características</i>	<i>Medidas</i>	<i>Catalogación Cronología (*)</i>	<i>Referencia arqueológica</i>
Museo Monográfico de Ampurias.	Decoración de retícula incisa en todo el cuerpo. Color verde-azulado.	Alt. 47 mm. Diám. boca: 33 mm. Diám. base: 30 mm.	(8) (9) a) inicios del s. VI a.C.	

(4) SANCHEZ JIMENEZ: Op. cit. nota 1, págs. 53-55.

(5) De la necrópolis de La Hoya de Santa Ana se exhumaron 324 sepulturas, inventariadas por la labor minuciosa de don J. Sánchez Jiménez, y cuya constancia queda reflejada en el inventario del Museo Arqueológico Provincial de Albacete. No todas tenían encanchado tumular. Algunas constaban de un simple hoyo realizado en la piedra caliza o en el terreno blando del firme originario sobre el que se depositaban los restos de la cremación que posteriormente se recubrían de un revoltijo de tierra y pequeñas piedras.

(6) D. FLETCHER VALLS: «Las urnas de orejetas perforadas». VIII Congreso Nacional de Arqueología. Sevilla-Málaga, 1963, pág. 307.

(7) G. TRIAS: «Cerámicas griegas de la Península Ibérica». Valencia, 1967, pág. 422, lám. CLXXXVI.

(8) A. FRICKENHAUS: «Griechische Vasen aus Emporiom». Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans. Barcelona, 1908, págs. 205-206, fig. 13 núm. 10.

(9) TRIAS: Op. cit. nota 7, pág. 4, lám. VI-1.

<i>Localización</i>	<i>Características</i>	<i>Medidas</i>	<i>Catalogación Cronología (*)</i>	<i>Referencia arqueológica</i>
Id.	Gallones en sentido inclinado. Imitación seguramente local de aryballos corintio. Ha perdido el vidriado.	Alt. 55 mm. Diám. boca: 35 mm.	(10) b) alrededor del 525 a.C.	Inhumación Bonjoan, 57. Apareció junto al brazo izquierdo del cadáver con otro ungüentario de vidrio azulado, decoración en zigzag y asas de perfil de ave.
Museo Diocesano de Gerona.	Color amarillento y decoración de retícula incisa. Seguramente de imitación local.	Alt. 44 mm.	(11) a) fines del s. VI o inicios del V a.C.	
Museo Arqueológico de Barcelona.	Vidriado de color blanquecino. Gallones verticales, en sentido contrario cada par, que individualmente no recorren toda la superficie. Están partidos por dos líneas incisas horizontales.	Alt. 55 mm.	(12) a) fines del s. VI o inicios del V. a.C.	
Colección Catalina Albert. La Escala. Gerona.	Pérdida de la decoración vidriada; de color blanquecino, con gallones verticales partidos por franjas horizontales.	Alt. 60 mm. Diám. boca: 40 mm.	(13) a) fines del s. VI o inicios del V a.C.	
Aryballos de Ibiza, actualmente en el Museo Arqueológico Nacional.	Vidriado color verdoso. Asa decorada con volutas que forman la base de una palmeta dirigida hacia abajo. Base de disco dividida en dos por una línea incisa. Con inscripción incisa que menciona a Amasis, faraón de la dinastía de los Psamméticos.	Alt. 52 mm. Diám. boca: 39 mm.	(14) (15) (16) a) 570-525 a.C.	

(10) M. ALMAGRO BASCH: «Las necrópolis de Ampurias». Vol. I. Barcelona, 1953, pág. 197, fig. 168,2 y lám. X.

(11) TRIAS: Op. cit. nota 7, pág. 42, lám. VI-3.

(12) TRIAS: Op. cit. nota 7, pág. 42, lám. VI-4.

(13) TRIAS: Op. cit. nota 7, pág. 48, lám. VI-5.

(14) TRIAS: Op. cit. nota 7, pág. 298, lám. CXLVI-1.

(15) A. GARCÍA BELLIDO: «Hispania Graeca». II, Madrid, núm. 110, lám. LXVI-1.

(16) M. ALMAGRO GORBEA: «Revisión del recipiente de Naucratis de Ibiza». Trabajos de Prehistoria XXXV, Madrid, 1978, págs. 408-409.

<i>Localización</i>	<i>Características</i>	<i>Medidas</i>	<i>Catalogación Cronología (*)</i>	<i>Referencia arqueológica</i>
Necrópolis de El Molar, S. Fulgencio (Alicante).	Fragmentos de aryballo con decoración de retícula incisa.		(17) (18) (19) a) alrededor del 525 a.C. b) primer momento de la necrópolis entre el 570-525 a.C.	Inhumaciones: — en cista con túmulo — en cámara o pozo con corredor. En este nivel aparecen escarabeos, «braserillos», etc.
Necrópolis de La Bobadilla (Jaén)	De color verdoso, decorado con retícula incisa en el centro del cuerpo y gallones en la parte superior e inferior de él.		(20) b) fines del s. VI a.C.	Incineración en recinto tumular de forma rectangular, formado por piedras no cuadradas. Acompañado de pendientes y anillos de oro, de amphoriskos de pasta vítrea con decoración en zig-zag, semejantes a los de Ebuss, Ullastret y Villaricos.

- (\*) a) Fecha de fabricación.  
b) Fecha de la referencia arqueológica.

Otros recipientes de formas y dimensiones muy semejantes a los anteriormente descritos aunque con pastas y decoraciones distintas son:

— Los dos hallados en Emporiom: uno de barro amarillento catalogado como corintio y fechado entre el 525-500 a. C. que se halló en la necrópolis Mateu, en Ampurias, sepultura de inhumación núm. 4, junto a la mano derecha del cadáver (21); sus medidas son semejantes a las de los mencionados anteriormente (22); el segundo se halló en otra sepultura de inhumación, la núm. 2 de la Muralla NE que contenía un esqueleto de niño. Es de color amarillento verdoso con pátina marrón muy diluida. Mide 63 mm. de altura y 44 mm. de diámetro de boca. Ha sido fechado a fines del siglo

(17) TRIAS: Op. cit. nota 7, pág. 377-379.

(18) J. J. SENENT IBAÑEZ: «Excavaciones en la necrópolis de El Molar». J.S.E.A., núm. 107. Madrid, 1930, pág. 13, lám. XII.

(19) M. MONRAVAL SAPIÑA: «La necrópolis de S. Fulgencio de El Molar (Alicante)». Tesis de licenciatura, inédita.

(20) J. MALUQUER DE MOTES, M. PICAZO y A. RINCON: «La necrópolis de la Bobadilla, Jaén». Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona. Barcelona, 1973, págs. 16-19.

(21) ALMAGRO BASCH: Op. cit. nota 10, pág. 228, lám. X, 6.

(22) TRIAS: Op. cit. nota 7, expresa sus medidas: alt. 53 mm., diámetro boca 38 mm., págs. 31-32, lám. I, 2.

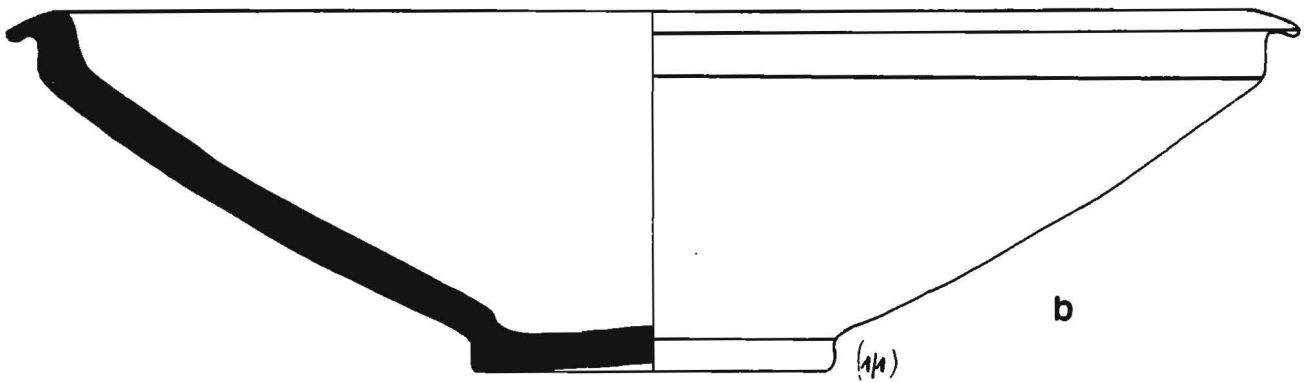
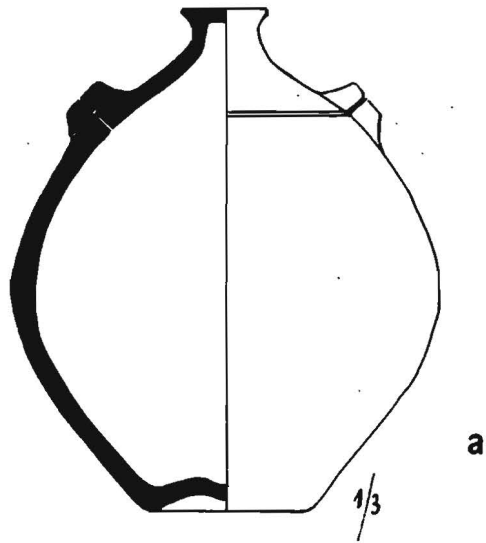


Fig. 2.—a, una cineraria; b, plato.

VI a. C. (23) y corresponde al tipo B-1 de Payne (24). Apareció asociado a una urna con forma de copa, hecha a mano y de color pardo oscuro. Tiene la superficie exterior espatulada y no posee borde. G. Trias (25) lo encuentra semejante a varios ungüentarios aparecidos en sepulturas de Rhitsona fechadas en la segunda mitad del siglo VI a. C.

— Un tercer ejemplar se encuentra en el Museo de Gerona. Es de arcilla color beige claro, barnizado alternativamente en rojo marrón y rojo vinoso; está fechado en la mitad del s. VI y su altura es de 80 mm. Puede considerársele de fabricación etrusca imitando la típica forma corintia (26).

— Dos ejemplares del Museo de Barcelona tienen formas paralelas y han sido fechados en la primera mitad del siglo VI a. C. (27). Otro catalogado como corintio en el Museo Arqueológico de Gerona, también de la primera mitad del siglo VI a. C. (28) y un cuarto ejemplar del Museo Arqueológico Nacional, también corintio, de arcilla amarillenta con barniz de tonalidades marrón y rojo violáceo e incisiones verticales en el cuerpo semejando gallones (29).

Prodecentes de Ebussus, han sido catalogados tres aryballos más (uno de ellos como etrusco-corintio); no son vidriados y están fechados durante el siglo VI a. C. (30).

En museos ingleses existen ejemplares de forma y dimensiones paralelos. Entre ellos destacan dos ejemplares de perfiles parecidos procedentes de Cumas, fechados en el siglo VI a. C. (31) y otro procedente de Nápoles con decoración de bandas rojas y negras en el cuerpo. Algunos son corintios y otros proceden de imitaciones italianas (32).

El Museo del Louvre recoge muchos ejemplares de este difundido vasito necrológico. En gran parte están decorados con motivos zoomórficos en barniz negro mate. En las bases suelen aparecer motivos geométricos. Dos de estos pequeños ungüentarios están decorados con incisiones verticales formando gallones, barnizados, uno de ellos, con tonalidades negra, roja o blanca sin alternancia (33).

## 2.2. Urna cineraria y ajuares

a) La urna cineraria de sepultura 164 (fig. 2, a) es del tipo denominado de orejetas sin asas, de perfil piriforme. La pasta es de color gris oscuro aproximándose al tono

(23) M. ALMAGRO BASCH: «Las necrópolis de Ampurias, II». Barcelona, 1955, págs. 398-399, fig. 365, 2 y lám. XVI.

J. BARBERA: «Límites cronológicos de la influencia helénica en Ampurias a través de los ajuares de sus necrópolis». Simposio de Colonizaciones, Barcelona, Ampurias, 1971, págs. 61-62.

(24) H. G. G. PAYNE: «Necrocorintia. A study of corintian art in the arcaic period». Oxford, 1931, págs. 320-321.

(25) TRIAS: Op. cit. nota 7, pág. 33, lám. I, 7.

(26) TRIAS: Op. cit. nota 7, pág. 48, lám. XI, 1.

(27) TRIAS: Op. cit. nota 7, lám. I, 1-4 y 5.

(28) TRIAS: Op. cit. nota 7, lám. I, 3.

(29) «Corpus Vasorum Antiquorum, Espagne, Musée Archeologique National». fas. 1, pág. 5, pl. 3, 8.

(30) E. VENTO MIR: «Materiales procedentes de Ibiza». Colección Martí Esteve, Ayuntamiento de Valencia, 1958, págs. 112-113.

(31) J. D. BEAZLEY, H.G.G. PAYNE, E. R. RICE: «Ashmolean Museum, Corpus Vasorum Antiquorum Great Britain». Oxford MCMXXXI, Great Britain F. 9 and Oxford F. 2, Plate I and II.

También en S.J. and lady BEAZLEY, «Ashmolean M., Department of Antiquities». London, 1967.

(32) De los corintios alguno procedente de Menelaion (Esparta), W. LAMB «C.V.A. Great Britain, Cambridge», M. Fitzwilliam Museum, Oxford, 1930, F. 6 G. B. and 1 Cambridge, Plate IV, 16.

(33) E. POTTIER: «G.V.A. Musée du Louvre». París, 1929, Pl. 17, 18, 19 y 20.

negruzco. Tiene cogedor en botón hueco de forma irregular, siendo bastante perfecto el encaje de la tapadera. Sus medidas son las siguientes:

<i>Grosor</i>	<i>Altura con tapadera</i>	<i>Altura sin tapadera</i>	<i>Diámetro de la base</i>	<i>Id. de la boca</i>	<i>Diámetro máximo del cuerpo</i>
5 ó 6 mm.	19'8 cm	15'45 cm	6'6 cm	10'2 cm	17'4 cm

b) Plato de forma hemisférica, con cuello de perfil vertical y borde de la boca exvasado. El perfil de la base es igualmente vertical, ligeramente curvado (fig. 2, b) (34). Sus medidas aproximadas son:

<i>Alt. total</i>	<i>Diám. máx. del cuerpo</i>	<i>Diám. de la base</i>	<i>Diám del borde</i>	<i>Alt. del cuello</i>	<i>Alt. de la base</i>	<i>Grosor</i>
4'8 cm	16'2 cm	4'8 cm	17'2 cm	6 mm	4 mm	4-5 mm

Posee una pequeña acanaladura que recorre totalmente el borde. El color es gris oscuro aproximándose a negro. Se halló fragmentado.

c) Cuentas de collar, algunas fragmentadas por la cremación y otras completas e intactas. Son de pasta vítrea de color claro. Tienen forma cilíndrica con la superficie algo resaltada en las zonas donde se decoran. La decoración está hecha a base de policromías azuladas de círculos y circunferencias concéntricas semejando ojos; se trata de un tema decorativo muy repetido en el Mediterráneo, sobre todo, en el mundo fenicio-púnico pero con antecedentes mesopotámicos, egipcios y minoicos (35).

Entre sus múltiples paralelismos destacamos los siguientes:

<i>Localización</i>	<i>Características</i>	<i>Ref. arqueológicas</i>
Ibiza	Varias cuentas similares a las de la sep. 164 de la necró. de La Hoya de Santa Ana.	Enterramiento en forma de hipogeo, fechado a inicios del s. VI a. C. (36).
Ibiza	Dos cuentas de las mismas características.	Colección Martí Esteve (37).
Ibiza	Varias semejantes.	Colección Picarol (38).

(34) Pieza inventariada con el núm. 3.650 del Inventario General del Museo Arqueológico de Albacete.

(35) Pieza inventariada con el núm. 3.410 del Inventario General del Museo Arqueológico de Albacete.

(36) J. H. HERNANDEZ: «El hipogeo de Can Pere Catalá des Port, S. Vicent de Sa Cala». Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza, 1980. Lám. VII, 17.

(37) VENTO MIR: Op. cit. nota 30, pág. 78, figs. 26 y 27.

(38) A. GARCIA BELLIDO: «Fenicios y cartagineses en Occidente». C.S.I.C., Madrid. 1942.



<i>Localización</i>	<i>Características</i>	<i>Ref. arqueológicas</i>
Torres de Sines, Gaio, Portugal.	Varias de tipología semejante.	Inhumación en cista de lajas de pizarra con cubierta tumular de tierra; asociadas a otras cuentas de ámbar y a un ungüentario de vidrio azul traslúcido con decoración en zig-zag verde y amarilla. También a dos pendientes y una gargantilla de oro con algunos detalles iconográficos semejantes a otros de las joyas de La Aliseda. Conjunto datado a mediados del s. VII a. C. (39).
Necrópolis de Fontana Noa, Olbia, Cerdeña.	Cuentas de collar de pasta vítrea. De varios tamaños y decoración muy semejante a la de las anteriores. Llevan, en el centro, los típicos ojos y pequeños resaltes en los extremos a modo de esferitas.	Inhumaciones de clases sociales acomodadas de los s. VII-VI a. C. (40).
Necrópolis de Aleria. Costa oriental de Córcega.	Cuentas de collar de pasta vítrea policromadas con los típicos motivos oculares.	Inhumaciones del primer período de la necrópolis (entre el 500 y el 340 a. C.). Van asociadas a escarabeos y amphoriscos de varias formas con decoraciones en zig-zag y asas que representan motivos animales (pato) y motivos, quizás, oculares (41).
Inhumación Bonjoán núm. 63. Necrópolis de Ampurias.	De pasta vítrea policromada con características semejantes. Miden aproximadamente 10 mm. de diám.	Inhumación de niño (42).
Incineración Bonjoán núm. 3. Necrópolis de Ampurias.	De pasta vítrea blanca policromada en azul con idénticos motivos. Mide 15 mm. de diám.	Asociadas a pendiente y brazaletes de bronce (43).
Inhumación Martí, núm. 94. Necrópolis de Ampurias.	Características semejantes. 12 mm. de diám.	Inhumación a 1'47 m. de profundidad. Asociadas a otras cuentas de collar y a una fibula de bronce fragmentada, tipo de transición del Hallstatt a La Tène (44).
Inhumación Martí, núm. 77. Necrópolis de Ampurias.	De caracteres semejantes; 10 mm. de diám.	Inhumación con alabastrones y aryballos de vidrio con decoración en zig-zag (45).

Las cuentas de collar eran producidas y comercializadas por los comerciantes fenicio-púnicos aunque siguen tipos egipcios y del Egeo. Se fabricaban tanto en

(39) A. GARCIA BELLIDO: «Algunas novedades sobre la arqueología púnico-tartessia». A.E.A., núm. 43. Madrid, 1970, págs. 23-27.

(40) S. MOSCATI: «Cartagineses». Madrid, 1983.

(41) J. y L. JEHASSE: «La necropole preromaine d'Aleria». XXV supplément a «Gallia», París, 1973, pág. 72 y pl. 162, 2.011, 1.671, 1.429.

(42), (43), (44) y (45) ALMAGRO BASCH: Op. cit., nota 10, págs. 199, 215, 92, 81-82, respectivamente.

Oriente como en Occidente. Cartago, Tánger, Mogador, Tharros (Cerdeña), entre otros, fueron conocidos centros productores. Eran muy abundantes durante los siglos VII y VI a. C., disminuyendo en el siglo V a. C., para volver a resurgir posteriormente a partir de la cuarta centuria a. C. (46).

Todas estas cuentas descritas incluyen el ojo («ugiat») como motivo decorativo fundamental que rememora los ojos prominentes de las máscaras del Oriente Antiguo, mesopotámico, asirio y egipcio, o las espirales minoicas, con finalidades amuléticas.

d) Cuenta de collar de cornalina, color morado y sección bitroncocónica. Tiene la superficie gallonada y se encuentra en perfecto estado de conservación (47).

Se asemeja a las del tipo IIG. de la necrópolis púnica de Dermech, aunque de distinta coloración, que forman parte del conjunto de joyas del Museo del Bardo, halladas en una tumba de inhumación femenina fechada en torno al 600 a. C. Iban asociadas a un aryballos globular de estilo corintio, a un vaso egipcio de época saíta y a varios vasos de «buchero» semejantes a los de las necrópolis itálicas de los siglos VII y VI a. C. (48).

e) El ajuar funerario se completaba con unos fragmentos de cadenita de bronce muy deteriorados (49), unos trozos de un brazaletes de bronce y por dos fusayolas bitroncocónicas de arcilla de mala calidad, sin decoración y de color marrón oscuro.

### 3. DEDUCCIONES HISTORICO-ARQUEOLOGICAS

#### 3.1. La producción de objetos de pasta vidriada

Durante la XXVI Dinastía egipcia, iniciada con Pasamético III el 663 a. C., se acrecentaron las relaciones comerciales entre los núcleos urbanos del Delta del Nilo y los griegos de zonas diversas (milesios, samios, eginetas, foceos, rodios, etc.) Amasis (568-525 a. C.) decretó la concentración del comercio del Delta en Naucratis, que se convirtió con ello en un enclave habitado por poblaciones variadas y provisto de buenas instalaciones portuarias que exportaban la producción local de cerámicas, perfumes, papiro, vasos de vidrio, etc.

Petrie (50) documentó la existencia de una fábrica de objetos de pasta vidriada al sur de la ciudad, próxima al Afrodisión cuya instalación se realizaría al inicio de la Dinastía XXVI. Fabricaba escarabeos, vasos del tipo fayenza (51) («porcelana egipcia») con vidriados de color azul (52) y otros objetos de pasta vítrea.

Varios autores han catalogado muchos de estos objetos dispersos en multitud de

(46) MOSCATI: Op. cit. nota 40, pág. 239.

(47) Inventariada con el núm. 3.405 del Inventario General del Museo de Albacete.

(48) B. QUILLARD: «Bijoux Carthagoinsis, I Les Colliers». Institut Supérieur d'Archeologie e d'Histoire de l'Art. Lovaine-la-Neuve, 1979, pl. VI-VII, págs. 6-8.

(49) Inventariada con el núm. 3.406 del Inventario General del Museo Arqueológico de Albacete.

(50) M. F. PETRIE: «Naucratis I», 1886; tomamos la referencia de M. E. AUBET, «Vasos egipcios en las necrópolis de Etruria y Cartago», Simposio de Colonizaciones, Barcelona-Ampurias, 1971, pág. 44.

(51) Fayenza deriva del término «fayence», nombre francés con el que a partir del siglo XXVIII se designaba a los vasos producidos en Faenza, Italia del norte, caracterizados por una capa de barniz blanquecino que en su composición llevaba una considerable cantidad de estaño.

(52) Con el paso del tiempo, al haber estado enterrados, la coloración del vidriado se transformó en blanquecina-verdosa.

lugares junto al Mediterráneo (Creta, Samos, Esparta, Atenas, Rodas, Tarquinia, Vulci, Cerdeña, Ibiza, Emporion, etc.), como de tipo egipcio o egiptizantes y fabricados bien en Naucratis, durante el s. VI a. C., en la época saíta (Dinastía XXVI comprendida entre los años 663 y 525 a. C.), o bien en otras factorías coloniales situadas en Etruria, Córdeña, Cartago, etc., imitando las piezas del Delta.

Vercoutter ha catalogado muchos de estos objetos hallados en Cartago, viéndoles procedencia egipcia si no en cuanto a fabricación por lo menos en cuanto a tipología (53). Debieron llegar a Cartago a través de la ruta Naucratis-Sicilia-Cartago, muy importante a partir del siglo VI a. C.

Fossing (54) ve el resurgimiento de la fabricación de vasos con núcleo de sílice en el Delta del Nilo, durante el reinado de Amasis a través de la producción de ungüentarios que imitaban formas griegas porque fundamentalmente abastecían al comercio helénico. Según el mismo autor este resurgimiento coincidió con la época de predominio de la cerámica ática sobre la corintia. M. Almagro (55) a propósito de su estudio sobre el aryballos procedente de Ibiza los considera de la fábrica de Naucratis porque la técnica es típica de este país, los griegos la conocieron más tarde, aunque pudieron realizarse imitaciones en el Mediterráneo occidental. También M. E. Aubet (56) es de esta opinión en su estudio sobre otros vasos de técnica parecida hallados en las necrópolis de Etruria y Cartago: «las Ampollas del Año Nuevo».

El aryballos vidriado de la necrópolis ibérica de la Hoya de Santa Ana puede ser catalogado como fabricado en la Naucratis de la época saíta, durante el siglo VI a. C., aunque no se descarta su fabricación en colonias fenicias del Mediterráneo occidental. Presenta un vidriado de sílice puro (57) y se realizaría con la técnica denominada «del núcleo de arena» (58). Requería varias operaciones; en la primera se confeccionaba el vasito con una mezcla de pasta silíceo: cuarzo y carbonato sódico, a torno o ahuecando pequeños bloques de esta mezcla. A esta pasta se le adicionaban pigmentos coloreados para la consecución de tonalidades polícromas. La cocción a elevadas temperaturas aseguraba la solidez y perfección de estos pequeños ungüentarios que cabían en el hueco de la mano. Precisamente la técnica avanzó cuando la pasta vítrea se moldeaba a torno sobre un alma de arcilla. Esta se retiraba después de la cocción a elevadas temperaturas.

Posteriormente el recipiente se colocaba en el extremo de un mango y se introducía en un crisol donde había vidrio fundido, así tomaba la envoltura vitrificada. Después, con unas pinzas, se le adicionaban boca, asa, y pie si lo había. Esta técnica sólo es válida para objetos de abertura estrecha y aunque se conocía en la Antigüedad en

(53) J. VERCOUTTER: «Les objets égyptiens et égyptisants du mobilier funéraire carthaginois». París, 1945.

(54) P. FOSSING: «Glass Vessels before glass blowing». Copenhague, 1940; tomamos la referencia de M. VIGIL: «El vidrio en el mundo antiguo». Instituto Español de Arqueología, C.S.I.C. Madrid, 1969, págs. 20-21.

(55) ALMAGRO GORBEA: Op. cit. nota 14, pág. 413.

(56) AUBET: Op. cit. nota 50, págs. 25-26.

(57) D. HARDEN: «Los fenicios». Barcelona, 1979, pág. 49, expone que las arenas próximas al Delta del Nilo son muy aptas para vitrificar.

(58) VIGIL: Op. cit. nota 54, págs. 20-21.

Egipto y Mesopotamia, resurgió durante época saíta, en el área del Delta del Nilo. Más tarde fue desplazada por el soplado.

### 3.2. La redes comerciales del Mediterráneo durante el siglo VI a. C. Las relaciones de la Península Ibérica con los pueblos colonizadores.

Tratar de explicar la forma en que, al menos, parte del ajuar de la sepultura 164 llegó a la necrópolis ibérica de la Hoya de Santa Ana, requiere introducirnos en el complejo panorama de las relaciones de la Península Ibérica con los pueblos colonizadores griegos y fenicio-púnicos al final de la fase denominada pre-ibérica, muy próxima al arranque de la cultura ibérica.

Consideramos preciso exponer las siguientes consideraciones cronológicas:

<i>MEDITERRANEO OCCIDENTAL</i>	<i>MEDITERRANEO ORIENTAL</i>
(Desde el siglo VIII: establecimientos fenicios en el SE de la Península Ibérica). (650: <i>Fundación de Ibiza</i> )  600 (aprox.) ... <i>Fundación de Massalia</i> Inicios s. VI ... <i>Fundación de Emporion</i>	
550.....	550 (aprox.) los etruscos ceden su influencia comercial. <i>Predominio cartaginés: Anexión de parte de Sicilia y Cerdeña</i>
<i>Auge de Massalia</i>	540: <i>Destrucción de Focea</i>
Proyección hacia Emporion y seguramente hacia la P.I.	535: <i>Alalia</i> <i>Paz duradera hasta el siglo V.</i>
500.....	480: <i>Derrota cartaginesa de Himera por los griegos.</i>
Mediados del s. V: <i>decadencia de Marsella.</i>	

A pesar de la destrucción de Tiro (573 a. C.) por Nabuconodosor y la de Focea por los persas (540 a. C.), las expediciones mercantiles siguieron produciéndose por el Mediterráneo durante los siglos VI y V a. C. merced al papel desempeñado por las colonias griegas y fenicias del Mediterráneo central y occidental.

En todo este entramado comercial no es posible delimitar áreas de influencia

mercantil púnicas o griegas por separado. En Vulci (Etruria) centro, a la vez, receptor y distribuidor de productos orientales se hallan, conjuntamente, cerámicas greco-orientales y rodias así como escarabeos, cuentas de collar, vasos y amuletos égiptizantes, conchas tridacnas y alabastrones con figura de Astarté de procedencia sirio-fenicias venidas probablemente a través de Cartago (59).

En la propia Cartago se documentan influencias diversas siendo difícil determinar la parte correspondiente a cada una. Incluso en la ruta Naucratis-Cartago de bastante envergadura comercial, al aprovechar la apertura mercantil del Delta del Nilo hacia el Mediterráneo en época saíta, el comercio sería promovido por griegos de la Magna Grecia y púnicos (60). Estas interferencias mercantiles no fueron interrumpidas durante el siglo VI y primera mitad del V a. C. y coincidieron con el auge tanto de la colonia focense de Massalia, que continuó hasta la segunda mitad de la centuria, como de los fenicio-púnicos afirmados en una red comercial que en el Mediterráneo central se basaba en la posesión de Cartago, Cerdeña y parte de Sicilia.

La proyección en la Península Ibérica de esta especie de cosmopolitismo e internacionalización de las relaciones comerciales merece las siguientes consideraciones: Del siglo VI a. C. se datan, en la Península Ibérica, una serie de cerámicas y objetos importados de procedencia griega (61) y fenicio-oriental, en el litoral del sudeste con penetraciones hacia el interior demostradas por hallazgos en la actual provincia de Murcia (Centauro de Rollos), en Albacete (Sátiro itifálico de la necrópolis del Llano de la Consolación)(62) y en la provincia de Jaén (aryballos de la necrópolis de La Bobadilla), etc.

Materiales griegos, no solamente focenses, también jónicos y áticos, han sido hallados en factorías ligadas al mundo fenicio-púnico: Ibiza (63), desembocadura del río Guadalhorce, etc. En las comarcas meridionales de Cataluña (Mas de Mussols o Can Canyis) (64), se han encontrado materiales áticos, etruscos y otros relacionados con el mundo fenicio-púnico.

Las fundaciones de Ebussús, antes del siglo VI a. C., y Emporiom, inicio del siglo VI a. C., hacen pensar en una expansión comercial bien púnica a través de la primera o bien focense a partir de Emporiom. La situación de los materiales hallados no parece permitir concretar áreas de influencia específicas de unos u otros, pues si bien es verdad que la influencia focense durante el siglo VI parece clara en el arco costero de Provenza y Languedoc hasta Emporiom, que coincide con el auge de Massalia y da pie a formular hipótesis sobre las penetraciones foceo-ampuritanas hacia el sur de Catalu-

(59) AUBET: Op. cit. nota 50, págs. 44 y ss.

(60) VERCOUTTER: Op. cit. nota 53, manifiesta la participación de griegos occidentales y púnicos en el comercio entre Naucratis y Cartago.

(61) TRIAS: Op. cit. nota 7, apartados XXVI-XXVII-XXVIII del estudio histórico-arqueológico.

(62) R. OLMOS ROMERA: «Perspectivas y nuevos enfoques en el estudio de los elementos de cultura material (cerámica y bronce) griegos o de estímulo griego hallados en España». A.E.A., núm. 52. Madrid, 1979, págs. 87 y ss., reseña su expresión iconográfica como muestra de una aculturación greco-ibérica a través del vino y el ritual de su bebida.

(63) J. R.: «La producción anfórica púnico-ebusitana». Congrès de Cultura Pitiusa. Ibiza, 1981, págs. 120-121, reseña la copia de vasos vinarios griegos en Ibiza que demuestran la relación con los focenses de Marsella y Golfo de León.

(64) E. SANMARTI GREGO: «Materiales cerámicos griegos y etruscos de época arcaica en las comarcas meridionales de Cataluña». Ampurias 35. Barcelona, 1973, págs. 221-235.

ña (Ullastret) (65), costa de la actual Comunidad Valenciana (San Miguel de Lliria, El Molar), sudeste (66) e incluso interior de la Península, también se aprecia la influencia fenicio-púnica acreditada a partir de yacimientos del sur de Cataluña hasta el sudeste peninsular (Mas de Mussols, Coll del Moro, Amposta, La Solivella, El Molar, Los Saladares, Los Nietos, etc).

El aryballos y las cuentas de collar de la sepultura 164 de la necrópolis de la Hoya de Santa Ana denotan una relación clara con el mundo fenicio-púnico. El problema es determinar los puntos desde los que estos objetos llegaron hasta la meseta albaceteña. ¿A partir de Emporion? ¿Desde Ibiza? La existencia de ajuares parecidos en ambos establecimientos pudieran denotar el desarrollo de relaciones comerciales entre Emporion y Ebussus con derivaciones hacia el interior peninsular posiblemente a partir de la zona costera próxima a la Denia actual (67), hipótesis ya apuntada por algunos autores como Maluquer de Motes (68) y M. Picazo (69).

Nos hallamos en un momento de clarificación de estratigrafías en yacimientos del litoral valenciano (Vinarragell) (70) (Los Saladares) (71), etc., o de la Meseta Albaceteña (Pozo Moro) (72) y necrópolis cercanas a la importantísima área donde confluían la importante vía de comunicación que atravesaba Andalucía y se dirigía hacia la costa valenciana, con el camino que cruzaba la Meseta Sur. Son los primeros pasos para una mejor comprensión de las relaciones con los pueblos colonizadores.

### 3.3. Datación

El aryballos vidriado de la necrópolis ibérica de la Hoya de Santa Ana pudo ser fabricado en la segunda mitad del siglo VI a. C. (durante época saíta) en Naucratis, Delta del Nilo. Su llegada a la Península y penetración hacia la meseta de Albacete debió producirse en la última etapa de aculturación y de formación de la cultura ibérica, entre el último cuarto del siglo VI a. C. y el primer cuarto del siglo V a. C. (73).

El enterramiento de incineración (con urna de orejetas perforadas y plato de cerámica de pasta gris) (74), donde se halló puede denotar una cronología que corres-

(65) M. PICAZO: «Cerámicas áticas de Ullastret». Instituto de Arqueología y Prehistoria. Barcelona, 1977, pág. 128.

(66) R. OLMOS ROMERA: «Auriga y Monomaquias en una copa Droop en Murcia». A.E.A., núm. 56. Madrid, 1983, págs. 37-47.

(67) J. R.: Op. cit. nota 63, págs. 120-121, refleja la aparición de ánforas tipo ibicenco en el Alto de Benimaquía, junto a Denia.

(68) J. MALUQUER: «Los fenicios en Cataluña». Tartesos, V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular. Barcelona, 1969, apunta la llegada de materiales púnicos a Emporion, desde Ibiza puesto que en aquélla se encuentran materiales rodios, chipriotas, jonios y de Naucratis que no se hallan en Massalia.

(69) PICAZO: Op. cit. nota 65, págs. 132-133, expresa las conexiones entre Ibiza y Emporion como posible causa de la autonomía ampuritana tras la decadencia de Massalia.

(70) N. MESADO: «Nuevos Materiales Arqueológicos en el Pozo I del yacimiento de Vinarragell (Burriana, Castellón)». A.P.L. XVIII. Agradecemos al autor su consulta. Compendia el esfuerzo de clarificación de las relaciones del área valenciana con los pueblos colonizadores. Da la fecha de 509 a. C. (Tratado de Mastia) como «óptima» para el inicio del hiatus producido entre el final de las importaciones fenicio-púnicas y el florecimiento del comercio griego. Lapsus ocupado por necrópolis como La Solivella, El Boveral, etc., del horizonte ibérico antiguo, con predominio de la urna de orejetas como vaso crematorio por excelencia.

(71) C. ARANEGUI GASCO: «Las influencias mediterráneas en la Edad del Hierro». Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 1, 1981, págs. 41-45, incide en la necesidad de clarificación de estratigrafías en relación con los yacimientos que aportan niveles preibéricos en el área valenciana, como Los Saladares, Vinarragell, etc.

(72) Con estratigrafía realizada y publicada en varios trabajos. El siguiente es un ejemplo: M. ALMAGRO GORBEA: «Los relieves mitológicos orientalizantes de Pozo Moro». Trabajos de Prehistoria, 35. Madrid, 1978, págs. 252-253.

(73) ARANEGUI: Op. cit. nota 71, págs. 63-65, delimita esta fase en el área valenciana como Preibérico, 3 (535/525-480).

(74) Seguramente de fabricación indígena aunque cabe la posibilidad de haber sido importado. Nos basamos en la referencia de ARANEGUI: Op. cit. nota 71, págs. 63-65.

ponde a los primeros años de desarrollo de la cultura ibérica propiamente dicha, una vez finalizado el proceso de aculturación, en el transcurso de la segunda mitad del siglo V a. C. Esta datación no guarda concomitancia con la cronología más alta aportada por los autores (75) que estudian los momentos culturales donde aparecen aryballos vidriados en la Península Ibérica, pero sí es coherente con las dataciones realizadas en otras necrópolis del área ibérica meseteña en la actual provincia de Albacete (76).

Esta referencia cronológica que aportamos nos introduce en el problema de las perduraciones de ajuares y vasos importados, tratado reiteradas veces por algunos autores (77) que redundan en la diferencia temporal existente frecuentemente entre la fecha de fabricación del objeto y la fecha del nivel arqueológico donde aparece ubicado.

---

(75) MALUQUER, PICAZO y RINCON: Op. cit. nota 20, a propósito del estudio de necrópolis de La Bobadilla, Jaén o MONRAVAL: Op. cit. nota 19, en su datación de los primeros niveles arqueológicos de El Molar (Alicante).

(76) ALMAGRO GORBEA: Op. cit. nota 72, pág. 252, fecha la necrópolis del nivel III a partir de la segunda mitad del siglo V a. C. J. BLANQUEZ: «La Necrópolis Ibérica de Los Villares». Diputación de Albacete, 1978, data las estructuras tumulares y la cremación en hoyo en el segundo momento de la necrópolis, entre el final del siglo V a. C. y los inicios del siglo IV a. C.

(77) D. FLETCHER: «La Necrópolis de la Solivella». Trabajos Varios del S.I.P., núm. 32. Valencia, 1965, pág. 55; entresacamos esta cita de sus numerosas alusiones al tema.





